

Prejuicios acerca de la Sexualidad en la vejez. Un estudio en la ciudad de Montevideo, Uruguay¹

Autores: Cecilia Maciel²- María Carbajal³- Lucía Monteiro⁴- Rafael Bonilla⁵- María Montero⁶- Feliciano Villar⁷

Resumen

La vejez ha estado tradicionalmente asociada a estereotipos negativos e ideas como el deterioro, la enfermedad o el declive. Entre los aspectos incluidos en esta imagen negativa de la vejez encontramos la sexualidad. La sexualidad en la vejez, pareciera no tener lugar y podría ser incluso considerada como algo inapropiado o condenable. El presente trabajo surge a partir de una investigación que se enmarca en la Red Iberoamericana de Investigación Interdisciplinar en Envejecimiento y Sociedad (RIIES). Esta investigación fue coordinada por el Dr. Feliciano Villar (España), y la Mag. María Carbajal (Uruguay), siendo, a su vez, replicada en otros nueve países. El objetivo es explorar las actitudes que tienen los mayores hacia la sexualidad y sus diferentes formas de expresión (masturbación, homosexualidad, etc.) en la vejez.

Para ello se realizó una encuesta a un total de 104 personas mayores de 60 años y una muestra control a 65 jóvenes estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. A los participantes se les aplicó un breve cuestionario sociodemográfico, y luego se les solicitó responder a 13 frases incompletas.

Los resultados permitieron observar diferencias en los significados asociados a la sexualidad en la vejez de los distintos grupos etarios. En líneas generales, encontramos una tendencia positiva en relación a las frases analizadas. Asimismo, es en los grupos con más edad es donde se muestra mayor rechazo en cuanto al interés por la sexualidad.

Palabras clave: Sexualidad-Vejez- Prejuicios

Antecedentes

El presente trabajo surge a partir de una investigación que se enmarca en la Red Iberoamericana de Investigación Interdisciplinar en Envejecimiento y Sociedad (RIIES). Esta investigación fue coordinada por el Dr. Feliciano Villar (España), y la Mag. María Carbajal (Uruguay), siendo, a su

¹- Trabajo presentado en el VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, 23 al 26 de octubre 2018, Puebla, México

²- Universidad de la República, Uruguay. Correo electrónico: amaciel@psico.edu.uy

³- Universidad de la República, Uruguay. Correo electrónico: mcarbaja@psico.edu.uy

⁴- Universidad de la República, Uruguay. Correo electrónico: lmonteiro@psico.edu.uy

⁵- Universidad de la República, Uruguay. Correo electrónico: rbonilla@psico.edu.uy

⁶- Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: monterol@unam.mx

⁷- Universidad de Barcelona, España. Correo electrónico: fvillar@ub.edu

vez, replicada en otros nueve países⁸. La participación en la RIIIES es fundamental para nuestro país, en tanto Uruguay es uno de los países más envejecidos de América Latina y el Caribe con una tendencia creciente. Con este escenario, resulta elemental la promoción de investigaciones y estudios en temas de envejecimiento y vejez (Paredes, et al.2013). Aunque es un tema emergente, en el caso de la sexualidad en la vejez, son escasas las investigaciones en el medio que abordan esta temática central (López, 2006).

La vejez ha estado tradicionalmente marcada por estereotipos negativos, asociados a ideas como el deterioro, la enfermedad o el declive, lo que Butler (1969) denominó *ageism* o viejismo. La sexualidad no escapa a estos estereotipos (Maccarone y Lombardo 2008; Arias,et al. 2017), pareciera que no tiene lugar en la vida de las personas mayores y podría ser considerada incluso como algo inapropiado o condenable (Bieńko, 2015).

En el presente trabajo se presentarán resultados parciales de la investigación denominada “*Sexualidad en la vejez. Actitudes en diferentes países de Iberoamérica*” realizada específicamente en la ciudad de Montevideo (Uruguay).¹ El objetivo de este estudio consistió en explorar las actitudes que tienen los mayores hacia la sexualidad y sus diferentes formas de expresión (masturbación, homosexualidad, etc.) en la vejez.

Como parte de esta investigación, en Argentina, Arias (2017) llevó a cabo la aplicación de la encuesta en las ciudades de Mar del Plata y Mar de Ajó, a un total de 180 personas de entre 18 y 24 años correspondientes al grupo control y personas mayores de 60 a 84 años. Se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo de las respuestas. Dentro de los principales resultados en cuanto al *interés por la sexualidad* en la vejez, se observa en los tres grupos etarios un predominio en la visión negativa, en clave de pérdida o disminución. Sin embargo, en la comparación por grupos de edad, es en los grupos de personas mayores donde se observa una visión positiva, de continuidad en el interés por la sexualidad. En cuanto a las afirmaciones acerca del *interés por la sexualidad en hombres y en mujeres mayores*, se observó una tendencia positiva en ambas respuestas en los tres grupos etarios. Por otro lado, en relación a la frase acerca de las *relaciones sexuales en la vejez*, se observó que el grupo de 60 a 74 años, mostró un mayor número de respuestas positivas, mientras que el grupo de mayor edad, fue el que presentó mayor número de respuestas negativas.

⁸- Coordinada por el Dr. Feliciano Villar de la Universidad de Barcelona, esta red cuenta con la participación de 33 investigadores de 11 países. La RIIIES fue aprobada y constituida por la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado en la reunión de su comité ejecutivo que tuvo lugar en la ciudad de Aguascalientes (México) el 19 de marzo de 2015.

El interés por el estudio de la sexualidad en la vejez ha incrementado en los últimos años. González Domínguez, Núñez Rodríguez, Hernández Pupo, & Betancourt Navarro (2005), realizaron un estudio descriptivo, cuyo objetivo consistió en caracterizar a la sexualidad en las personas mayores usuarios de servicios de salud pública en la provincia de Camagüey. Se les aplicó una encuesta a 90 personas mayores de 60 años, para la que se tomaron en cuenta las siguientes variables: grupo de edades y sexo, convivencia y estado civil, necesidades e intereses sexuales en esta etapa de la vida, comportamiento de la vida sexual, la conducta de la familia hacia sus necesidades sexuales y los factores que influyen negativamente en la realización de la actividad sexual. En cuanto a los principales resultados, se desprende que los participantes, si bien en gran medida consideran la sexualidad como algo natural, es menor el número de quienes refieren al interés por la misma. Un 66% de los encuestados, mantiene una vida sexual activa. Sin embargo, mencionan que la mitad de estos, no cuentan con aceptación de la familia en cuanto a su conducta. Destacan que la mayor influencia negativa es la falta de privacidad.

Por su parte, Cerquera Córdoba, Galvis Aparicio y Cala Rueda (2012) realizaron un estudio que indaga acerca del derecho de las personas mayores al amor y la vida sexual, desde la perspectiva de adolescentes, adultos y personas mayores. La muestra estuvo conformada por 328 personas de entre 15 y 19 años, 20 y 59 años y mayores de 60 años, de ambos sexos, del municipio de Floridablanca, Santander (Colombia), a los que se les aplicó un cuestionario. En cuanto a los principales resultados, se destaca una mayor participación de mujeres. Por otro lado, las personas mayores fueron quienes presentaron las respuestas más positivas en relación a la vida sexual, el amor, y en el formar pareja tras enviudar, según los investigadores esto podría tener relación con el nivel de escolaridad de las personas mayores participantes.

Marco Teórico

Las representaciones sociales son construcciones simbólicas, dinámicas, que se crean y recrean en las interacciones sociales y se perpetúan desde las instituciones. Constituyen un sistema de valores, ideas y prácticas, que cumplen una doble función: por un lado, establecen un orden, representan una suerte de brújula a través de la cual los individuos se orientan en el mundo material y social, y lo dominan. Por otro lado, y en estrecha relación con esta cualidad, las representaciones sociales sirven de códigos comunes para el intercambio social, para la comunicación. Con estas representaciones compartidas y de carácter universal, se dejan de lado ambigüedades respecto al mundo y la historia individual y grupal. (León, 2002)

Resulta elemental desarrollar conocimiento en torno a las representaciones que la población construye, no solo porque determinan las formas de actuar y relacionarse de las personas, sino también porque estos significados se ven reflejados en las lógicas de entendimiento e intervención estatales, en tanto diagraman y cristalizan categorías vinculadas a estas construcciones, impregnando dialécticamente, en lo microsociedad, subjetividades e identidades. Importa identificar los significados y sentidos que giran en torno a la sexualidad y la vejez para poder reconocer la naturaleza artificial que los fundamenta y que impregna los cuerpos, como complejas producciones psicosociales, conformados a partir de los efectos del lenguaje y performativamente funcionales a los dispositivos de poder imperantes (Pérez, 2007; Butler, 2012).

Abordar las construcciones sociales del pensamiento nos permite una aproximación a la visión del mundo que las personas o los grupos producen, definiendo sus modos de actuar y tomar posición en relación a los objetos sociales del mundo que los rodea. Las diferencias en los discursos, entre hombres y mujeres, se regirán por construcciones, tanto personales como colectivas, que los sujetos crean, adquieren y transcriben a lo largo de su vida.

Las nociones, percepciones, significados y actitudes frente a la sexualidad han atravesado cambios en los últimos tiempos. En la actualidad poder hablar de sexualidad en distintos ámbitos ha contribuido a deconstruir la concepción de tabú en torno a ella, así como contemplar su diversidad. Sin embargo, la sexualidad en la vejez, continúa atravesada por aquellos estereotipos y prejuicios en torno a la edad. Se suele asociar la vejez a una menor actividad sexual por la edad avanzada y falta de atractivo, entre otras (Leyva-Moral, 2008; Guadarrama, Ortiz, Moreno y Gonzales, 2010). A su vez, factores como la viudez o la falta de pareja conllevan a que manifestar interés en torno a la sexualidad en esta etapa sea censurado o mal visto a nivel social.

Estos prejuicios en torno a la sexualidad y la vejez promueven que desde profesionales del área de la salud, hasta las propias familias, se evite tratar la sexualidad de las personas mayores (Bouman, Arcelus & Benbow 2006). Muchas personas mayores producen y reproducen estos prejuicios, de manera que aquellos que plantean interés tanto en el acto sexual como en la sexualidad en general, son rechazados o ridiculizados inclusive por sus propios pares (Cayo, Flores, Perea, Pizarro y Aracena, 2003). Los preconceptos negativos sobre la vejez se instalan en el imaginario, creando y perpetuando discursos que impactan no sólo en la percepción que la sociedad tiene sobre los viejos, sino en la percepción que los propios viejos tienen de sí mismos (Castoriadis, 1987; Berriel, 2007; Salvarezza, 1988). Muchas de las veces los viejos se apropian de estos prejuicios y los ponen en

acto, representando el estereotipo de viejo que la sociedad espera (Berriel, 2007). Isabel Carrasco Cabeza (2012), señala que entre los estereotipos más frecuentes se encuentran: la idea de la menopausia como fin de la sexualidad en la mujer; el mito de la "viuda alegre", referido a situaciones en las que se considera "decente" que una mujer mayor deje la sexualidad y no se interese por el sexo cuando enviuda o está soltera; el tan difundido mito del "viejo verde", en el que la sociedad condena la continuidad de las prácticas sexuales y hasta el deseo en hombres viejos; y finalmente, la idea popular de que la única forma satisfactoria y aceptable de mantener relaciones sexuales es por medio del coito, culminando en el orgasmo.

El discurso va más allá de la palabra, es un tipo de lazo social que se establece desde la palabra representante de las instituciones que nos habitan, en donde desde el texto subjetivo se ponen de manifiesto múltiples textos que nos habitan y sobrepasan. La relevancia del acto performativo como constructo radica en que no es un acto único, sino que es una repetición, una suerte de ritual que produce su efecto por medio de la naturalización en un cuerpo sostenido culturalmente (Butler, 1990).

En toda temática relacionada con vejez y envejecimiento resulta imprescindible adoptar una perspectiva de género, y más aún cuando hablamos de sexualidad. Inclusive en la actualidad se pueden escuchar e identificar discursos que sostienen que la sexualidad de las mujeres se encuentra ligada a la reproducción, a la maternidad y al darle *continuidad a la especie*. En este sentido, Freixas y Luques (2014) señalan “la sexualidad de las mujeres mayores constituye uno de los espacios de silencio más importantes en nuestra cultura, un tema sobre el que disponemos de pocas investigaciones y conocimiento contrastado” (p. 214). Por estos estereotipos y asignaciones de lugares y roles, resulta fundamental tener en cuenta las diferencias que se ponen en juego en cuanto al género en la sexualidad durante la vejez.

La sexualidad tiene varias aristas que la componen, desde donde es construida y atravesada necesariamente por múltiples perspectivas: social, cultural e histórica. Se presenta como un complejo proceso en construcción que varía según el contexto socio-histórico, cultural, subjetivo y político. Cayo, Flores, Perea, Pizarro y Aracena (2003) refieren que la sexualidad no se relaciona solamente con aspectos biológicos, sino que cuenta con distintos significados que la conforman como una parte de la conducta y de la subjetividad de las personas, atravesada también por la cultura a lo largo de la vida. Por lo tanto, si bien existe un fuerte factor orgánico, la sexualidad puede ser entendida como una construcción personal, social y política atravesada por la cultura.

En este sentido, Butler (1990) señala que “la construcción política del sujeto se realiza con algunos objetivos legitimadores y excluyentes, y estas operaciones políticas esconden y naturalizan”(pág. 47).

Ramos Toro (2008) define a la sexualidad, no solamente como el coito o el acto sexual, sino también como relativa a múltiples formas de expresión. El tacto, la compañía, la intimidad y la masturbación abarcan la sexualidad. Remite a una sexualidad donde el placer se da en el encuentro, y en las múltiples manifestaciones del placer de lo erótico. La sexualidad enmarcada en diversos aspectos de la vida humana, como la dimensión sensorial, el deseo, el marco socio-cultural y las historias de vida. Iacub (2015) refiere al erotismo como “como una dispersión de goces sensoriales y mentales no articulados, que se ponen en juego ante estímulos específicos, o que se pueden componer articuladamente conteniendo ciertos márgenes de sentido” (p. 92)

Siguiendo estas concepciones, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) refiere a la sexualidad como un aspecto sustancial del ser humano a lo largo de toda la vida y agrega que comprende a las identidades, los roles de género, el placer y el erotismo, entre otros. También menciona que “la sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales” (OMS, 2006). Asimismo esta organización define a la salud sexual como “un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia” (2016).

Materiales y Metodología

El trabajo utilizó un diseño no experimental con métodos mixtos (cualitativo y cuantitativo). La muestra fue no probabilística intencional. Se aplicó un cuestionario a estudiantes de la carrera de Licenciatura en Psicología -entre 18 y los 25 años - y personas mayores -entre 60 y 88 años. Se trató de una muestra no probabilística de 209 personas (111 mujeres y 98 hombres), contemplando tres grupos de edad: *18 a 25 años (65 personas), 60 a 74 años (84 personas) y 75 a 88 años (60 personas).*

A las personas que voluntariamente participaron, en el marco del cuestionario, se les aplicó una breve ficha de datos sociodemográficos relevando: sexo, edad, estado civil, nivel educativo, nivel de riqueza (donde el entrevistado marcaba del 1 al 10 su percepción de nivel de riqueza), adherencia

a religión (sí o no), religión y nivel de religiosidad, cantidad de personas con quien vive, amigos íntimos y periféricos (red social).

En el grupo de menor edad, la media es de 21.5 años con un desvío de 2.3. Presentan una media de 5.75 en la escala de riqueza, y viven en promedio con 3.13 personas. Hay más personas solteras en este grupo. Para el caso del segundo grupo -60 a 74 años-, la media de edad es de 66.2 con un desvío de 4.3. Tiene un promedio de 8.23 puntos en la escala de riqueza, y viven en promedio con 2.6 personas. Son en su mayoría casados y predominan los niveles de formación altos. Para el grupo más grande, la media de edad es de 79.1, tienen 6.7 puntos promedio en la escala de riqueza, y un promedio de 2.1 personas que viven en la misma casa. En este grupo son casados y viudos, con niveles educativos bajos. Varones y mujeres están balanceados en los tres grupos.

Adicionalmente se presentaron 13 frases incompletas que indagan aspectos relativos a la sexualidad en lo referido a: homosexualidad, parejas intergeneracionales, masturbación, fantasías eróticas y relaciones sexuales (Villar y Montero, 2015). Lo relevado en las frases fue sistematizado y codificado para el análisis.

Resultados y Discusión

Los datos que se presentarán a continuación aportarán a conocer cuáles son aquellas representaciones construidas en torno a la sexualidad en las personas mayores en la ciudad de Montevideo (Uruguay). Para aproximarse al universo de significados se procedió a la codificación de las respuestas, para luego clasificarlas en distintas categorías.

De las 13 frases incompletas aplicadas en el trabajo de campo, centraremos el análisis en las referentes al interés por la sexualidad y su ejercicio en la vejez: *Cuando se llega a la vejez, el interés por la sexualidad; Que una mujer mayor muestre interés por la sexualidad me parece; Que un hombre mayor muestre interés por la sexualidad; Si veo una pareja de mayores besándose en la boca en público, pensaría que; Las relaciones sexuales en la vejez.* A partir de las respuestas se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo; el material extraído de las frases incompletas nos permitió generar categorías que posibilitan la comprensión de las representaciones que surgen de las respuestas de los participantes.

En relación a la frase *Cuando se llega a la vejez, el interés por la sexualidad...*, las respuestas

fueron categorizadas y agrupadas en las siguientes: disminuye/pérdida (negativo); mantiene o continúa (positivas); y diferente/ cambio (neutro). La primera categoría hace referencia a aquellas respuestas donde el significado refiere a la pérdida. A modo de ejemplo, un varón de 73 años, menciona: “*es media precaria. Por la edad, ¿no?*”. La segunda categoría, refiere un interés que continúa estando presente, que se mantiene. En este sentido, una mujer de 61 años menciona: “*tiene el mismo interés que cuando se es joven*”. Finalmente, en cuanto a la categoría diferente/cambio, una mujer de 65 años completa la frase diciendo que “*se enternece*”.

Cuadro 1: Respuestas a la frase *Cuando se llega a la vejez, el interés por la sexualidad...* según edad Uruguay (2015)

Grupo de edad	Disminuye /pérdida		Mantiene/Continúa		Diferente/cambio		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
18-25 años	40	57	25	36	5	7	70	100
60-74 años	38	47	36	45	6	8	80	100
75-88 años	28	47	23	39	8	14	59	100
Total	106		84		19		209	100

Fuente: elaboración propia en base al relevamiento realizado.

Como podemos ver en la tabla, los tres grupos etarios presentan una tendencia negativa en torno a la sexualidad en la vejez. La mayoría de los encuestados refieren a que la sexualidad en la vejez implica una disminución o pérdida. También aquí, pareciera ponerse en juego la perspectiva de vejez en clave de deterioro. Las sociedades occidentales perciben la vejez como un momento de la vida caracterizado por atributos como la dependencia, pasividad, decadencia y enfermedad. Esta perspectiva de vejez como declive se pone en juego también cuando se habla de la sexualidad en esta etapa de la vida.

La sociedad y los medios de comunicación masivos, presentan a la juventud exclusivamente como objeto de deseo e ideal de perfección, repercutiendo directamente en los ideales que se construyen, no solo de belleza, sino también en torno a la sexualidad. En una época donde la imagen prima, y se venera la juventud, los viejos tienen la difícil tarea de no envejecer o, por lo menos, parecer lo más jóvenes posible, en tanto ser viejo es sinónimo de lo antiestético e inservible. Desde la sociedad se transmite el ideal de la eterna juventud, y con ello, la idea de que la sexualidad sólo está ligada a las personas jóvenes. Estos dos factores, prejuicios en torno a la vejez, e interacciones entre ideal de belleza, juventud y sexualidad, hacen que el ejercicio de la sexualidad en la vejez, la continuidad en el goce de la sexualidad siendo viejo, sea un punto de conflicto, impensable tanto para las generaciones jóvenes como para aquellas más viejas.

En relación a la frase, *Que una mujer mayor muestre interés por la sexualidad me parece...*, las

respuestas se agruparon en en positivas y negativas.

Cuadro 2: Respuestas a la frase *Que una mujer mayor muestre interés por la sexualidad me parece...* según edad Uruguay (2015)

Grupo de edad	Positivo		Negativo		Total	
	n	%	n	%	n	%
18-25 años	62	93	5	7	67	100
60-74 años	73	91	7	9	80	100
75-88 años	53	87	8	13	61	100
Total	184		17		208	100

Fuente: elaboración propia en base al relevamiento realizado.

Tanto en el grupo de los jóvenes (93%), cómo en la franja de 60 a 74 años (91%) y en la de 75 a 88 años (87%) se presenta una tendencia positiva en las respuestas. Un varón de 25 años menciona como “*totalmente normal y sano*”, a la vez que un varón de 66 años y una mujer de 69 años, respectivamente mencionan: “*correcto es estar actualizada y vigente*”; “*bien! ¡que la disfrute!*”. En cuanto a las respuestas agrupadas como negativas, si bien no se presenta una diferencia significativa, en el grupo de 75 a 88 años, es donde se visualiza un mayor rechazo a que las mujeres muestran interés por la sexualidad. En este sentido, una mujer y un varón de más de 80 años mencionan: “*está fuera de contexto*”; “*que es una mujer enferma, enfermedad uterina*”.

Así como lo fue para las mujeres, la frase *Que un hombre mayor muestre interés por la sexualidad...* se observa una tendencia positiva en los tres grupos de edad. Así como en la respuesta en cuanto a que las *mujeres mayores muestren interés por la sexualidad*, el grupo de 75 a 88 años, presenta un mayor rechazo a la afirmación.

Cuadro 3: Respuestas a la frase *Que un hombre mayor muestre interés por la sexualidad...*según edad Uruguay (2015)

Grupo de edad	Positivo		Negativo		Total	
	n	%	n	%	n	%
18-25 años	63	95	3	5	66	100
60-74 años	73	92	6	8	79	100
75-88 años	49	80	12	20	61	100
Total	182		20		202	100

Fuente: elaboración propia en base al relevamiento realizado.

A modo de ejemplo podemos ver las siguientes respuestas: aquellas categorizadas como positivas refieren al interés por la sexualidad en los hombres como “*lo acepto como algo normal*” (mujer, 77 años); “*es bueno y saludable*” (varón, 75 años); “*está bueno y debe ser natural*” (mujer, 23 años). Por otro lado, las respuestas categorizadas como negativas, refieren a: “*está fuera de contexto, de*

edad y de tiempo” (varón, 75 años); “*viejo reblandecido*” (mujer, 74 años); “*no me parece bien*” (varón, 66 años).

En relación a la frase ***Si veo una pareja de mayores besándose en la boca en público, pensaría que...*** se observa una tendencia positiva, siendo el grupo de control, los jóvenes, los que presentan un mayor porcentaje (89%). Por su parte, en relación a lo negativo, encontramos una diferencia significativa en el grupo de 75 a 88 años (30%) en cuanto a ver a una pareja de mayores besándose en público.

Cuadro 4: Respuestas a la frase ***Si veo una pareja de mayores besándose en la boca en público, pensaría que...***según edad Uruguay (2015)

Grupo de edad	Positivo		Negativo		Total	
	n	%	n	%	n	%
18-25 años	58	89	7	11	65	100
60-74 años	70	85	12	15	82	100
75-88 años	40	70	17	30	57	100
Total	168		36		204	100

Fuente: elaboración propia en base al relevamiento realizado.

En cuanto a la categoría, se pueden ilustrar a través de las siguientes frases. En las positivas, los participantes mencionan: “*están enamorados*” (varón, 21 años); “*aún se aman después de mucho tiempo*” (varón, 20 años); “*se aman*” (mujer, 62 años); “*hermoso, como se quieren!*” (mujer, 64 años); “*está bien, pero lo podrían hacer en otro lugar*” (varón 77 años); “*se quieren*” (varón 76 años). Por el contrario, los participantes cuyas respuestas fueron categorizadas como negativos, mencionan: “*esta fuera de lugar, que es innecesario*” (varón, 75 años); “*degenerados*” (varón, 81 años); “*está mal*” (varón, 85 años); “*hay lugares más discretos-privados*” (varón, 69 años).

Finalmente, en relación a la frase ***Las relaciones sexuales en la vejez...***, encontramos que en el grupo control (18-25 años) una mayor tendencia negativa (50%) a diferencia de los grupos de viejos (60-74 años, 14% y 75- 88 años, 26%).

Cuadro 5: Respuestas a la frase ***Las relaciones sexuales en la vejez...***según edad Uruguay (2015)

Grupo de edad	Positivo		Negativo		Total	
	n	%	n	%	n	%
18-25 años	30	50	30	50	60	100
60-74 años	68	86	11	14	79	100
75-88 años	43	74	15	26	58	100
Total	141		56		197	100

Fuente: elaboración propia en base al relevamiento realizado.

Vemos que en referencia a las relaciones sexuales en la vejez, los encuestados agrupados en respuestas positivas mencionan: “*son un acto de afecto*” (mujer, 61 años); “*son necesarias para*

sentirse vivo” (varón, 66 años); *“si se puede hay que aprovechar”* (varón, 77 años), *“pueden ser tan placenteras como cuando eran jóvenes”*(mujer, 75 años); *“si entre un hombre y una mujer, son pareja, matrimonio, está bien”* (mujer, 78 años). En cuanto a las respuestas negativas, algunas respuestas refieren a que *“son menos comunes”* (varón, 23 años); *“disminuyen en frecuencia comparado con los jóvenes”* (varón, 18 años); *“bajarán de frecuencia notablemente supongo”* (varón, 18 años); *“son normales, capaz que un poco menos frecuentes”* (mujer, 21 años). En esta afirmación, observamos una asociación, en los jóvenes, con una imagen de viejo, vieja, en clave de disminución, pérdida.

Los resultados de este trabajo permitieron evidenciar la existencia de una tendencia positiva en las frases elegidas respecto a las actitudes de la sexualidad en personas mayores. Sin embargo, en cuanto a las respuestas negativas, en general podemos ver una clara tendencia en las personas de los grupos con más edad. Esto nos permite suponer que la influencia social, generacional, ha marcado esos discursos, pero que en comparación con los distintos grupos podríamos suponer que estamos frente a un cambio de paradigma en las concepciones y prejuicios en torno a la sexualidad en la vejez.

Los grupos etarios analizados se formaron en un siglo de cambios y convulsiones sociales, marcado por la irrupción de las mujeres en espacios tradicionalmente ocupados por hombres. Irrupción que da cuenta de un proceso de transformación de las prácticas sociales en donde todas las esferas de la vida, pública y privada, se ven modificadas. Se comienzan a cuestionar los ordenamientos basados en las diferencias “naturales” entre los sexos, y las mujeres redefinen y amplían su lugar tradicional de madre y esposa. Cuestiones como la marginación de las mujeres en el manejo del dinero y los bienes, la pasivación erótica y la exclusión de las mujeres en la instrucción universitaria, cambian y transforman la institución familiar, que es donde las diferencias de género son gestadas. Las relaciones, los lugares asignados a hombres y mujeres, y las zonas de permisión y prohibición para cada sexo se modificaron ampliamente, cambiando, a su vez, las formas de percibir y vivenciar la sexualidad. Sin desmedro de esto, es de destacar que aquellas tendencias negativas que surgen en el grupo control -conformado exclusivamente por estudiantes de Psicología- convoca a reiterar la importancia en la formación de temas relacionados a los prejuicios entorno a la vejez y el envejecimiento, entre ellos, la sexualidad en personas mayores. Por otro lado, en cuanto al interés por la sexualidad, en el grupo control, el mismo no aparece, en cambio sí aparece en los grupos de personas mayores, como una categoría en sí misma.

En líneas generales, se puede afirmar que existe una tendencia positiva en cuanto a que, tanto

varones como mujeres, demuestran interés por la sexualidad. Sin embargo, cuando la frase refiere a una demostración de afecto en público, si bien en general se presenta una tendencia positiva, existe una diferencia significativa en el grupo de los más viejos en cuanto rechazo de esa práctica. Se visualiza una diferencia entre lo que se *“puede hacer”* en público y lo que debe quedar en la órbita de lo privado. Estos datos permitirán el trabajo sostenido, tanto desde la investigación como desde la intervención, problematizando y construyendo aquellos sentidos solidificados acerca de la sexualidad en la vejez.

Teniendo en cuenta que la sexualidad en la vejez hoy en día se enmarca en el campo de lo público, en las políticas públicas, la salud y los derechos humanos, el desafío de la psicología como disciplina, es dialogar con otros saberes disciplinarios, pero más aún con las propias personas mayores, los profesionales de áreas de la salud, sociales que permitan generar espacios donde poder trabajar estos prejuicios relacionados a la sexualidad y la vejez.

Referencias Bibliográficas

Arias, C., Pavón, M., Soliveréz, C., Giuliani, M. y Fuentes, M. (2017) Visiones acerca de la sexualidad en la vejez, en jóvenes y adultos mayores (pp 167-190). En: Mediana edad y vejez. Perspectivas actuales desde la Psicología. Editorial: Universidad Atlántida Argentina

Berriél, F. (2007). *La vejez como producción subjetiva*. En Envejecimiento, memoria colectiva y construcción de futuro. Memorias del II Congreso Iberoamericano de Psicogerontología y I Congreso Uruguayo de Psicogerontología(pp-59-68) Montevideo: Psicolibros Universitario

Bieńko, M. (2015). Promotion of sexual health among seniors in the self-help media realm of popular culture. *Anthropological Review*, 78(3). Recuperado en Marzo 2018: <https://doi.org/10.1515/anre-2015-0020>

Bouman, W. P., Arcelus, J., & Benbow, S. M. (2006). Nottingham Study of Sexuality & Ageing (NoSSA I). Attitudes regarding sexuality and older people: A review of the literature. *Sexual and Relationship Therapy*, 21(2), 149-161.

Butler, R.N (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *The Gerontologist*, 9 (41), 243-246.

Butler, J. (1990) “El Género en Disputa”, capítulo 1 “Sujetos de sexo/genero/deseo” Ed:Routledge

Butler, J. (2012) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Bs.As, Paidós.

Castoriadis, C (1975/1989) *La institución imaginaria de la sociedad*. (V. I y II. 1ra. Edición en Castellano) Barcelona: Tusquets (El trabajo original se publicó en 1975 en francés)

Cayo, G., Flores, E., Perea, X., Pizarro, M. & Aracena, A. (2003). La sexualidad en la tercera edad y su relación con el bienestar subjetivo. Simposio Viejos y Viejas Participación, Ciudadanía e Inclusión Social. Simposio llevado a cabo en el 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile, Chile.

Cerquera Córdoba, A., & Galvis Aparicio, M., & Cala Rueda, M. (2012). Amor, sexualidad e inicio de nuevas relaciones en la vejez: percepción de tres grupos etarios. *Psychologia. Avances de la*

disciplina, 6 (2), 73-81.

Freixas-Farré, A., & Luque-Salas, B. (2014). La sexualidad de las mujeres mayores. Perspectiva evolutiva y psicosocial. *Anuario de Psicología*, 44 (2), 213-228.

González Domínguez, R., & Núñez Rodríguez, L., & Hernández Pupo, O., & Betancourt Navarro, M. (2005). Sexualidad en el adulto mayor. Mitos y Realidades. *Archivo Médico de Camagüey*, 9 (4) Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211117887007>

Guadarrama, Ortiz, Moreno, González (2010) Características de la actividad sexual de los adultos mayores y su relación con su calidad de vida. *Rev Esp Med Quir* 2010; 15 (2)

Iacub, R. (2015). La sabiduría del erotismo en la vejez. *Revista Kairós Gerontología*, 18(N.o Especial 20), Temático: "Aspectos positivos en la vejez. Cuestiones teóricas", pp. 87-102. ISSN 2176-901X. São Paulo, SP, Brasil.

León, M. (2002). Representaciones sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social. En Morales, F, Kornblit A, Rovira, D, Asús D. *Psicología Social*. (pp. 367-385). Buenos Aires: Prentice Hall.

Leyva-Moral, J. (2008). La expresión sexual de los ancianos, una sobredosis de falsos mitos. *Index de Enfermería*, 17(2), 124-127.

López, A. (2006) Proyecto Género y Generaciones. Reproducción biológica y social de la población uruguaya Tomo I Estudio Cualitativo. Montevideo: Trilce.

Maccarone, S. y Lombardo, E. (2008) *Vejez y sus problemáticas. Las representaciones sociales acerca de la sexualidad*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Organización Mundial de la Salud (2016). Definiendo la salud sexual. Recuperado el 20 de Abril de 2017 de http://www.who.int/reproductivehealth/sexual_health/sh_definitions/en/#

Paredes, M, Berriel F, Lladó, M, Carbajal, M, Nathan, M, González, D, Ciarniello, M, y Pérez, R. (2013). La sociedad uruguaya frente al envejecimiento de su población. UdelaR, CSIC

Pérez Fernández, R (2007) *La construcción psicosocial de las imágenes del cuerpo en el proceso de envejecimiento*. En: Pérez Fernández, R (Compilador 2007) *Cuerpo y subjetividad en la sociedad contemporánea*. Montevideo: Psicolibros Universitario (en prensa).

Ramos Toro, M. (2008) *La sexualidad de las personas mayores. Proyecto imaginando una mirada joven a la frontera del conocimiento. Sexualidad: edades discursos y vivencias*.

Salvarezza (1999) *Psicogeriatría Teoría y Clínica*. Ed: Paidós, Bs As

Villar, F. y Montero, M (2015). *Cuestionario de frases incompletas para indagar sexualidad en la vejez*. (Manuscrito no publicado).